

GREEN IMPACT: las cifras hablan por sí solas

Por Christopher Slaney

En una encuesta llevada a cabo recientemente en el Reino Unido se preguntó a un grupo de estudiantes si aceptarían una reducción de salario de mil libras al año por trabajar para una empresa con un fuerte compromiso ético y medioambiental. El 80% de los estudiantes encuestados respondieron que sí.



Green Impact Gold Award © University College London

Este es solo uno de los sorprendentes hallazgos realizados tras una visita a la sede londinense de la Unión Nacional de Estudiantes del Reino Unido (NUS), uno de los galardonados con el Premio UNESCO-Japón de Educación para el Desarrollo Sostenible de este año. La NUS, una de las mayores organizaciones de estudiantes del mundo, recibió el premio por su programa "Green Impact". Green Impact es un amplio proyecto destinado a promover la sostenibilidad en las 600 instituciones universitarias donde estudian los miembros de la NUS, sus espacios de vida, sus cafeterías, etc. En los diez años de funcionamiento del programa se han llevado a cabo más de 250.000 iniciativas de fomento de la

sostenibilidad.

Estas iniciativas pueden ser inmediatas o a largo plazo, pequeñas o grandes. Por ejemplo, en los laboratorios de química del University College de Londres se analizó el sistema de gestión de existencias. Existía la posibilidad de que una sección de departamento estuviera realizando pedidos de productos químicos mientras otra estaba pagando por deshacerse de esos mismos productos. Utilizando una base de datos en línea gratuita, se elaboró un catálogo de 20.000 recipientes, indicando su contenido y su ubicación. Se calcula que el ahorro conseguido es de 90.000 libras al año.



Incitar a los estudiantes a ir a clase a pie o en bici a cambio de un desayuno gratis. Una iniciativa de Green Impact en la Universidad de Sheffield © Kiran Malhi-Bearn

En la Universidad de Sheffield, un equipo de Green Impact ofreció como recompensa un desayuno gratuito para animar a los estudiantes a ir a clase a pie o en bicicleta.

Los beneficios de estas iniciativas van más allá de las mejoras medioambientales. Los estudiantes escuchan ideas sobre la sostenibilidad y adquieren competencias que mantendrán después de haber terminado sus estudios. La NUS cuenta con siete millones de miembros que, como destaca la responsable de relaciones con la comunidad, Charlotte Bonner, “son siete millones de personas que configurarán la sociedad en el futuro”.

El origen de Green Impact tiene que ver con la preocupación de los estudiantes por las prácticas éticas de las empresas proveedoras de bienes y servicios en los campus universitarios. Convencida de que las instituciones educativas deben contribuir al bien público, la NUS respaldó los esfuerzos para modificar los modos de gestión de esas instituciones a fin de atender las preocupaciones de los estudiantes en materia de medio ambiente, sostenibilidad y justicia social.

Diez años después, según los estudios llevados a cabo por la NUS, más del 60% de los



© University of East London

estudiantes consideran que sus universidades deberían conceder mayor importancia a la sostenibilidad y desean que en sus clases se haga más hincapié en esta cuestión.

La NUS determina el marco y las directrices del programa Green Impact y apoya la creación de pequeños equipos. Cada año, unas mil personas reciben formación en el marco del programa, pero son las universidades las que aportan la financiación. Según datos de la NUS, por cada libra que una institución invierte en el programa, se logran tres libras de ahorro y eficiencia. Cuanto menos dinero gasten en energía los centros educativos, más podrán destinar a servicios para los estudiantes.

“Green Impact nos permite ahorrar energía pero también nos brinda mejores datos para saber hacia dónde podemos enfocar nuestras intervenciones.”

Richard Jackson, responsable de sostenibilidad, UCL

Un examen más detenido permite constatar que la mayor parte de los esfuerzos necesarios para ejecutar el programa Green Impact dependen de la motivación y el entusiasmo del personal y los directivos de las universidades en relación con la sostenibilidad. En este sentido, no faltan líderes con entusiasmo. Richard Jackson es el responsable de sostenibilidad del University College de Londres, un campus que abarca más de 230 edificios situados principalmente en el barrio de Bloomsbury.

“Green Impact nos permite ahorrar energía”, explica Richard, “pero también nos brinda mejores datos para saber hacia dónde podemos enfocar nuestras intervenciones. Por ejemplo, hace algunos años detectamos que en el departamento de química se estaba usando una gran cantidad de agua y adoptamos medidas de ahorro de agua”.

Richard destaca que el papel del sindicato de estudiantes es importante para lograr implicar en Green Impact al personal de la universidad, y a sus propios sindicatos. “Creo que si esto fuera solamente una herramienta institucional quizá no tendría el poder de atracción que tiene”.



Además de verde, dulce. En el King's College de Londres, los estudiantes que se acordaron de apagar el ordenador durante las vacaciones de Pascua se encontraron con una nota de agradecimiento y huevos de chocolate © Stella Toonen

La implicación de los estudiantes se manifiesta especialmente a finales de año, cuando participan en la evaluación de los resultados y los avances en materia de sostenibilidad. La evaluación es crucial, no solo para medir la eficacia de los proyectos ecológicos que se llevan a cabo, sino también porque todo el programa tiene un carácter competitivo. En las universidades, los equipos compiten entre sí para lograr la mejor clasificación anual posible.

“Esa es una de las mayores recompensas, encontrar a gente que quiere colaborar entre sí.”

Zanda Pipira, encargada de la sostenibilidad, LMU

Además de ser una buena forma de implicar a los estudiantes en los diversos proyectos, la evaluación los pone en contacto con profesores y otros miembros del personal que, de no ser así, quizá nunca conocerían.

“Esa es una de las mayores recompensas, encontrar a gente que quiere colaborar entre sí”, afirma Zanda Pipira, que se encarga de la sostenibilidad en la London Metropolitan University. “En la universidad, la gente es consciente de que tenemos que incorporar el aspecto educativo de la sostenibilidad. Las diferentes actividades del programa son un reflejo de quiénes deberíamos ser”.

No todas las ideas de Green Impact persiguen grandes objetivos y resultados o ahorros espectaculares. En muchos casos, son cientos de proyectos pequeños, que se llevan a cabo a lo largo de varios años y contribuyen globalmente a lograr importantes mejoras en materia de sostenibilidad. Después de pasar horas en el King's College de Londres, los guardias de seguridad hacen una ronda por los edificios para comprobar si quedan luces encendidas en salas vacías. En una iniciativa de Green Impact organizada para desconectar los aparatos eléctricos durante las vacaciones de Pascua, quienes se acordaban de apagar el ordenador recibían una nota de

agradecimiento y huevos de chocolate. Quizá por ello, los miembros del equipo de Green Impact en King's College se llaman "campeones".

En la London Metropolitan University, los tabloncillos de anuncios medioambientales están llenos a rebosar, y la creación de una cubierta vegetal en el tejado ha tenido una repercusión social positiva. Zanda Pipira se dio cuenta de que la gente subía a la azotea "no solo por el programa Green Impact, sino también para salir de la oficina y conocer gente nueva".

El premio de la UNESCO es el reconocimiento internacional más importante que la NUS ha recibido por su labor. Para Charlotte Bonner, el galardón llega en "un momento muy oportuno para reflexionar sobre los diez últimos años".

Según Robbie Young, vicepresidente de la NUS encargado de sociedad y ciudadanía, el premio es motivo de orgullo. "El hecho de haber ganado este premio de la UNESCO dice mucho de la NUS y de la UNESCO, porque nuestros valores van a contracorriente. En un mundo que parece aislarse cada vez más, en el que la sostenibilidad está siendo relegada entre las prioridades políticas, la NUS ha recibido un premio internacional por promover la sostenibilidad y por trabajar por un momento mejor con una perspectiva mundial".

El premio está dotado con 50.000 dólares, que la NUS tiene previsto reinvertir, principalmente en forma de micro subvenciones, como incentivos para implicar en Green Impact a más universidades.

Históricamente, los movimientos estudiantiles han sido motores del cambio social, y muchos consideran que el calentamiento mundial y el deterioro medioambiental se encuentran entre los mayores problemas que acechan a la sociedad.

Con el programa Green Impact, la Unión Nacional de Estudiantes del Reino Unido muestra cómo las instituciones universitarias pueden enseñar y al mismo tiempo practicar la sostenibilidad, logrando un verdadero cambio gracias a la multiplicación de pequeñas acciones año tras año.

"Existe una gran demanda política en favor de la sostenibilidad y el activismo en este campo."

Robbie Young, vicepresidente de la NUS, encargado de sociedad y ciudadanía

"Si se piensa en el número de personas que han participado en Green Impact a lo largo de los diez últimos años, que deben ser más de cien mil, eso es una muestra de que existe una gran demanda política en favor de la sostenibilidad y el activismo en este campo", asegura Robbie Young.

Lo mejor de todo es que los estudiantes de hoy pronto serán agentes del cambio en sus comunidades. Es hora de buscar a los próximos siete millones.



**Contacto: UNESCO Sector de Educación,
Sección de Educación para el Desarrollo Sostenible y la Ciudadanía Mundial**

esd@unesco.org

<http://es.unesco.org/themes/educacion-desarrollo-sostenible>